

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Cristo
Su Proyección

La Vibración del Cristo es, en la Tierra, la Vibración más Poderosa, la Vibración que todo puede Realizarlo en el Bien.

Cristo es en el Mundo y su Humanidad, Fuerza Máxima, Poder Máximo, porque es Vibración Máxima de Amor.

En todo el Universo la Vibración Amor es la más Poderosa, es Fuerza Omnipotente, y la Vibración Amor del Cristo es tan Poderosa, que todo nuestro Planeta podría ser transformado en un solo instante si esa Vibración se Proyectara sobre él en toda su intensidad.

Por lo tanto, para el Cristo no hay ni podría haber, jamás, obstáculos que impidan la realización de Su Obra de Amor; todo será realizado de acuerdo con el Plan Superior, porque nada hay imposible para la Vibración Poderosísima que del Cristo reciben nuestro Planeta y su Humanidad.

Todos los Espíritus Misioneros encarnados que con Amor y deseo de Servicio Trabajan en la Obra del Cristo irán absorbiendo, en la medida de su Amor y dedicación a la Obra, Vibraciones Crísticas que constituirán en ellos “Focos” de Irradiación cuya Acción se proyectará sobre todos sus órganos y a su alrededor. Así, internamente, esa Vibración absorbida comenzará a Actuar en su cuerpo físico y en su cuerpo Astral o espíritu (alma y mente humanas), sutalizando las vibraciones que los constituyen.

Imaginamos al Cristo con forma humana evocándolo, según nuestra cultura, ya sea con Jesús, Moisés, Buda u otros Seres reconocidos como Mesías por los fieles de diferentes Religiones Verdaderas y lo consideramos un Ser Superior.

Cristo no es un Ser.

Cristo es un Núcleo de Vibraciones Elevadísimas Unificadas bajo cuya Irradiación Poderosísima Viven, Evolucionan y Progresan Mundos y humanidades.

Los Seres cuando a través de la Evolución adquieren máxima Sutilización Unifican en sí Sus propias Vibraciones y se Unifican entre sí Vibratoriamente constituyendo un Núcleo Vibratorio.

El Cristo es un Núcleo Vibratorio.

El Núcleo que constituye el Cristo ha alcanzado un “Punto” de Evolución tal que aunque en nuestra mente humana este concepto no se pueda reflejar en su verdadera magnitud, podríamos interpretar que Sus Vibraciones se han Identificado ya con la Esencia Pura de la Divinidad.

Es Cristo un Núcleo Vibratorio que Proyecta Sus Vibraciones hacia todos los Planos que por Ley de Jerarquía deben recibirlas.

Las Vibraciones del Núcleo o Todo Crístico se Proyectan constantemente con su maravilloso Poder de Acción hacia nuestro Plano. Estas Sutilísimas Vibraciones van experimentando un progresivo proceso de adaptación al tomar contacto con otros Planos en “descenso” antes de llegar al nuestro.

En nuestro Mundo deben operarse, por Ley de Evolución, importantísimas transformaciones, y para ello deben recibirse desde el Cristo Vibraciones de Energía extraordinaria. El Mundo las recibirá con toda la intensidad que el “momento” Evolutivo reclama, pero adaptadas a lo físico, es decir, a la calidad vibratoria de nuestro Planeta, pudiendo, así, esas Vibraciones intensísimas, penetrar y Actuar en nuestro Mundo físico. Entendamos que se emplean nuestros términos a fin de facilitarnos la comprensión, pero no es esto exactamente lo que se realiza.

El Cristo es Sol Espiritual para los Mundos y las humanidades bajo Su Égida, cuya Evolución, por Ley de Jerarquía Guía y Protege, “Canalizando” las Vibra-

ciones Divinas necesarias. Las necesidades de esos Mundos y esas humanidades constituyen el “Reclamo” al Cristo, y desde el Cristo llega la “Respuesta” en Vibraciones, para atender ese “Reclamo” de necesidad.

Todo se realiza en la Perfección de la Ley del Amor, que mantiene permanentemente unidos entre sí a todos los seres, Mundos y Planos y a todos, unidos a través del Orden Jerárquico, a la Divinidad Creadora, Fuente de Vida-Amor.